

## Retos socioeconómicos del nuevo gobierno

Escrito por Roberto Rubio-Fabián

[rubiofabian@funde.org](mailto:rubiofabian@funde.org)

Hace un tiempo, un buen amigo me hizo una simpática pregunta, medio en broma medio en serio: “¿Sabes por qué los candidatos no tienen ni idea de lo que pasa en el país?” Le contesté con un “no sé”. Su respuesta fue: “Pues porque quieren ser presidente”. En otras palabras, si supieran realmente lo que les espera, posiblemente no quisieran ser presidente.

En efecto, si el actual gobierno heredó una pesada carga de problemas socioeconómicos, la herencia que recibirá el próximo gobierno será mucho mayor.

De entrada, encontrará una caja maltrecha, con serias dificultades para enfrentar los gastos de funcionamiento del aparato estatal. Y mientras no mejoren el crecimiento y/o los ingresos del gobierno, no le quedará más remedio que prestar. Y prestar para sobrevivir no es una buena medida. Además, heredará un presupuesto que casi con seguridad no alcanzará para enfrentar los gastos contemplados. Por tanto, también no le quedará más remedio que prestar para cubrir los desajustes presupuestarios. Y prestar en forma creciente para cubrir permanentes desajustes presupuestarios tampoco es una buena medida.

Por otro lado, tendrá que enfrentar un peligroso nivel de endeudamiento. Con un déficit fiscal previsible superior al 4 % y la permanencia de déficits primarios negativos, el gobierno entrante, si no encuentra fuentes propias de financiamiento, no tendrá más remedio que seguirse endeudando. Y endeudarse para pagar más deuda no es para nada una buena medida. Menos lo es cuando el próximo gobierno tendrá que lidiar con un endeudamiento cercano al 60 % del PIB. Es decir un nivel superior en casi 12 puntos de lo internacionalmente recomendado a países como el nuestro (49 % del PIB).

El futuro gobierno no solo no tendrá suficiente dinero para cumplir las promesas que alegremente prometió durante la campaña, sino que se verá en apuros para cumplir los compromisos sociales ya adquiridos. Menos lo tendrá para hacer frente a la creciente demanda social de los cada vez más consolidados y exigentes sindicatos del sector público. Y la tendencia será a endeudarse más para hacer frente a estos desafíos sociales.

El próximo gobierno, si no hay cambios sustantivos de rumbo económico y dosis sustantivas de entendimiento político, no solo se verá atrapado en una espiral de endeudamiento, sino también en una incierta aritmética legislativa que no asegurará procesos fáciles de aprobación de nuevos préstamos.



“Si el actual gobierno heredó una pesada carga de problemas socioeconómicos, la herencia que recibirá el próximo gobierno será mucho mayor.”

Adicionalmente, el nuevo gobierno se verá confrontado a otras graves problemáticas, como la insostenibilidad del sistema de pensiones, los bajos niveles de inversión y la creciente competencia inversionista favorable al resto de países centroamericanos, los riesgos de una desdolarización forzada, la creciente informalización de la economía, así como otros factores que no favorecen la inversión y generación de empleo (baja productividad y calidad del aparato productivo, pesada estructura de costos de producción, inseguridad jurídica y ciudadana, etcétera).

Si en el terreno económico el panorama no es alentador, menos lo será en el terreno de la seguridad ciudadana. La llamada tregua, manejada de manera inteligente y transparente, pudo haberse convertido en una oportunidad histórica para ir encontrando soluciones creativas al tremendo fenómeno de la violencia y las pandillas. La tregua fracasó políticamente por falta de visión, transparencia y predominio de intereses políticos particulares.

La tregua le dejó poco a la sociedad y quizá mucho a las pandillas, ahora con más posibilidades de convertir su poder del miedo en poder territorial y político. Un poder creciente que está peligrosamente ocupando tres pilares fundamentales de nuestra convivencia social: la escuela, la familia, la comunidad. Con este creciente fenómeno territorialmente invasivo tendrá que lidiar el siguiente gobierno. Y hasta ahora ninguno de los candidatos/partidos ha planteado serias y consistentes propuestas de irlo solucionando. A todo ello le acecha la creciente presencia del crimen organizado y el narcotráfico dentro del sistema político y judicial.

En fin, no cabe duda de que el próximo gobierno confrontará una aguda y crítica situación socioeconómica. Una situación que no podrá enfrentarla sin un gran respaldo social y político que demandará altas dosis de madurez y entendimiento. Les deseo mucha suerte y sabiduría, señores candidatos.

Enlace original: <http://www.laprensagrafica.com/2013/12/09/retos-socioeconomicos-del-nuevo-gobierno>